



Conferencia Episcopal
de Colombia



SUBSIDIO

JORNADA NACIONAL DE ORACIÓN

COLOMBIA,

UN SOLO CORAZÓN

POR LAS VÍCTIMAS

Y DAMNIFICADOS DEL TERREMOTO

28 DE AGOSTO DE 2026

Monición inicial

“El Señor
es nuestro refugio y fortaleza,
una ayuda siempre presente
en la angustia”

(Salmo 46, 2)

Domingo XX del Tiempo Ordinario

Hermanos: el salmista canta que, aunque tiemble la tierra y los montes se hundan en el mar, el Señor es nuestro refugio y fortaleza, una ayuda siempre presente en la angustia (cf. Sal 46, 2-3). Nos reunimos en esta jornada de oración, «Colombia, un solo corazón», con la mirada fija en las víctimas y en los damnificados del terremoto que, el pasado 10 de agosto, sacudió distintas regiones de nuestra patria y dejó hermanos fallecidos, numerosos heridos, personas afectadas y graves daños materiales, incluso a templos donde el pueblo de Dios se reúne a celebrar su fe.

Cuando la tierra misma parece ceder bajo nuestros pies, Dios permanece firme: Él es nuestra roca cuando todo lo demás vacila, nuestra fortaleza cuando las fuerzas humanas se agotan. Nuestros Pastores nos han invitado a reconocernos una vez más como una sola familia y a responder con generosidad y solidaridad al sufrimiento de nuestros hermanos. Damos gracias a Dios porque, en medio del dolor, ha brotado ya la generosa respuesta de solidaridad que unió a Colombia y a la comunidad internacional en torno a los damnificados.

Que esta celebración, unida hoy a la de toda la Iglesia en Colombia, sea fuente de consuelo y de esperanza, y que el Señor, refugio y fortaleza en la angustia, sostenga a las víctimas, a los damnificados y a cuantos los acompañan.

Oración Universal

Presidente: Hermanos: unidos como pueblo de Dios y confiados en su misericordia, presentemos al Padre nuestras súplicas por quienes sufren a causa del terremoto que ha golpeado a nuestro país, diciendo:

R/. Te rogamos, óyenos.

1. Por el Papa León XIV y por los Obispos de Colombia, para que su cercanía y su palabra sigan siendo signo de consuelo y de comunión para el pueblo afectado. Oremos.
2. Por los hermanos que perdieron la vida en el terremoto, para que Dios, nuestro Padre, los reciba en su paz, y por sus familias, para que encuentren consuelo en la fe y en la cercanía de la comunidad cristiana. Oremos.
3. Por los damnificados, los heridos y quienes aún esperan noticias de sus seres queridos desaparecidos, para que no les falte techo, alimento ni esperanza en medio de la prueba. Oremos.
4. Por los organismos de socorro del Estado y de la sociedad civil y los miembros de la Fuerza Pública que trabajan en las labores de búsqueda, rescate y atención a los afectados, para que el Señor sostenga su entrega y proteja sus vidas. Oremos.
5. Por el personal de salud y por los voluntarios que acompañan a los afectados, para que su servicio generoso sea, para cuantos sufren, signo del amor de Dios. Oremos.
6. Por esta asamblea celebrante y por todo el pueblo colombiano: te damos gracias, Señor, por la generosa respuesta de solidaridad que unió a Colombia y a la comunidad internacional en torno a los damnificados, y te pedimos que, unidos como una sola familia, sepamos seguir respondiendo con generosidad, responsabilidad y solidaridad al sufrimiento de nuestros hermanos. Oremos.

Presidente: Padre bueno, tú que eres refugio y fortaleza para tu pueblo en la angustia, escucha las súplicas que hoy te presentamos por nuestros hermanos afectados por el terremoto. Que tu Espíritu sostenga la esperanza de Colombia y nos enseñe a ser, los unos para los otros, signos concretos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN

*Dios todopoderoso y eterno,
grande y digno de toda alabanza,
rico en misericordia, bueno con todos y compasivo con cuanto
has creado:*

*tú eres fiel en tus promesas y santo en todas tus obras;
tú sostienes al que cae y levantas al abatido;
tienes puestos tus ojos en cuantos esperan en ti y les das el sustento a su tiempo;
abres tu mano generosa y colmas de bienes a todo viviente;
te acercas a quien te invoca de verdad,
escuchas su clamor y lo salvas, y guardas a los que te aman.*

*Vuelve, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo colombiano,
herido en estos días por el terremoto:
da el descanso eterno a los hermanos difuntos;
consuela a las familias que lloran su pérdida;
ayuda a encontrar a los desaparecidos
devuelve la calma a los heridos;
sostén con tu gracia a los damnificados,
y fortalece a cuantos, en nombre del amor,
trabajan sin descanso en su auxilio,
para que, sostenidos por tu mano providente,
no desfallezca en ellos la esperanza.
Por Jesucristo, Nuestro Señor.*

Amén